

Santiago, Chile 29 Nov. 1981.

Amiga muy querida:

Se atrasó la respuesta a tu magnífica carta del 13 Nov., por estas cosas de estar yo entre playa y cordillera. Se leyó en sesión de Directorio, el viernes 27 pte. y ha sido un reconfortante regalo anticipado de Navidad. Te rogamos en plural, porque es el sentir de todo el Directorio, que hagas llegar nuestros felicitaciones y reconocimiento a quienes tan entusiasta y generosamente se cuadran con PIDEE. Gracias muy en particular a tí, por tu constancia y sostenido esfuerzo en favor de las responsabilidades de la institución. Es excelente que esté caminando allá una filial nuestra. Destaca todo cuanto esto significa a la estirada amiga María Eugenia Blanco. No pueden ustedes imaginar cuánto nos refuerza cada palabra, cada aporte, cada estímulo que llega de fuera. Este año PIDEE amplió su cobertura, porque las encuestas del Catastro siguen creciendo, los niños son muchos, y los recursos muy débiles siempre. No tuvimos la suerte del año pasado en obtener financiamiento externo para nuestra Asistente Social de Jornada Completa. Ella hace un trabajo extraordinario de investigar, entrevistar, conversar, atender, distribuir asistencia, etc, que cubre mucho más que la jornada completa que podemos pagarle. Eso se logró con presupuesto solidario, pero no así este año y hubo que hacer muchos equilibrios para cubrir gastos. Además ya comenzó el Programa de Salud Mental con tres profesionales: psicóloga, psico pedagoga y psico terapeuta. Aunque a jornadas limitadas, se están atendiendo los casos más urgentes. PIDEE crece, pero cuesta adquirir los pantalones largos.

De ahí que todo el programa de ustedes haya sido como luminosa señal de aliento: muy bien pensadas sus secciones de organización. Nada no suena a burocracias, como tu dices, porque sabemos que tras esa organización y esquema, están las firmes voluntades de cada una de ustedes. Se te incluyen con mi carta los datos que tu pides y se te enviarán otras noticias.

De tu madre, suelo oír su voz por el teléfono. Como siempre pequeñita, corredora, ágil y activa. Espléndida amiga!

Todo el afecto que te tenemos y nuestros mejores deseos de éxitos en esta como en todas las otras tareas y compromisos que allá cumples. Un abrazo a María Eugenia a nombre de todas nosotras. Nuestra María Eugenia, te escribirá, en algún huequito de sus tantísimas obligaciones y de cuanto PIDEE le pide. Desde ya sus saludos más cariñosos.

Gran abrazo

